

Primera edición, 2017

Producción
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes

Miguel Fernández Félix | Coordinación general

Evelyn Useda Miranda, Mariana Casanova Zamudio
María Helena Rangel Guerrero, Lizbeth Sánchez Ayala | Producción editorial

José Luis Acosta | Corrección de estilo

Tanya Huntington | Traducción español-inglés

Taller de comunicación gráfica | Diseño

D. R. © 2017

Chucho Reyes. La fiesta del color

Instituto Nacional de Bellas Artes | Museo del Palacio de Bellas Artes
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,
delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11560, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
del Instituto Nacional de Bellas Artes de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción
total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento,
comprometidos o la grabación, sin la previa autorización por
escrito de la Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Bellas Artes.

ISBN Instituto Nacional de Bellas Artes 978-607-605-464-2

Hecho en México, impreso en España



CHUCHO REYES

LA FIESTA DEL COLOR



7 PRESENTACIONES

16 EL DEVENIR HISTORIOGRÁFICO DE UN ARTISTA EX-CÉNTRICO
KAREN CORDERO REIMANN

28 BESTIARIO Y MORTAJA, DEL CIELO BAJAN
JUAN RAFAEL CORONEL RIVERA

44 DESORDEN ORDENADO: EL COLECCIONISMO DE CHUCHO REYES
RODRIGO RIVERO LAKE

58 UN PÁJARO EN EL JARDÍN DEL PARÁISO
JAIME MORENO VILLARREAL

74 LOS HACEDORES DE MILAGROS: ENTREVISTA A JUAN SORIANO
JAIME MORENO VILLARREAL

80 DE ANTICUARIO A ANTIARTISTA
FRANCISCO REYES PALMA

96 OBRA

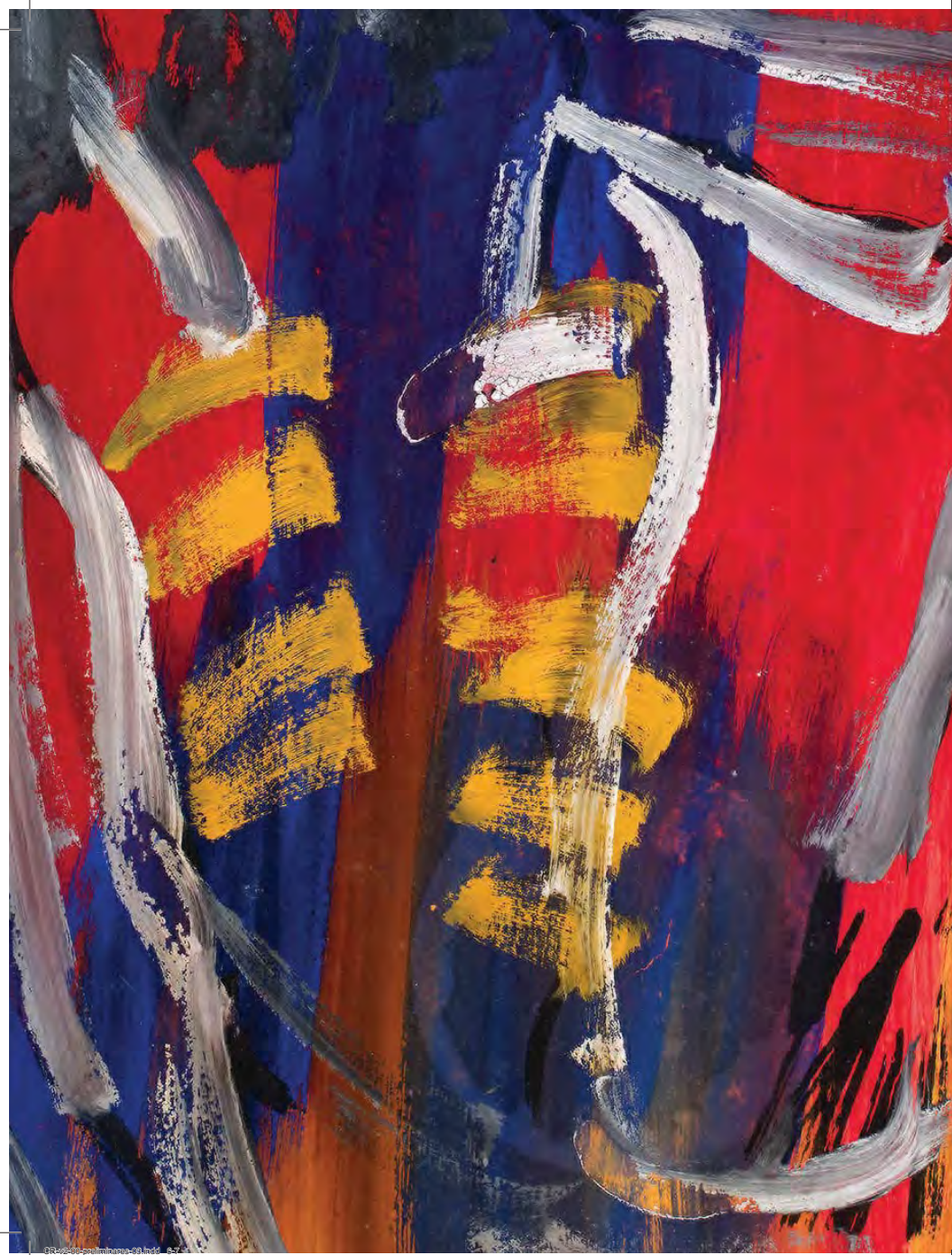
98 CHUCHO REYES. LA FIESTA DEL COLOR
102 VA EMPEZAR LA FUNCIÓN. COLOR Y MATERIALIDAD
124 LAS MANOS DEL QUE EMBARRA. INFLUENCIAS Y ENSEÑANZAS
150 CON OJOS DE BRUJO, MUERTE Y BESTIARIO
172 PASA GÜERO. LO MÍSTICO Y LO PROFANO
ARTURO LÓPEZ RODRÍGUEZ

197 LISTA CATALOGRÁFICA

203 LISTA DE FIGURAS

206 CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS

211 ENGLISH VERSION



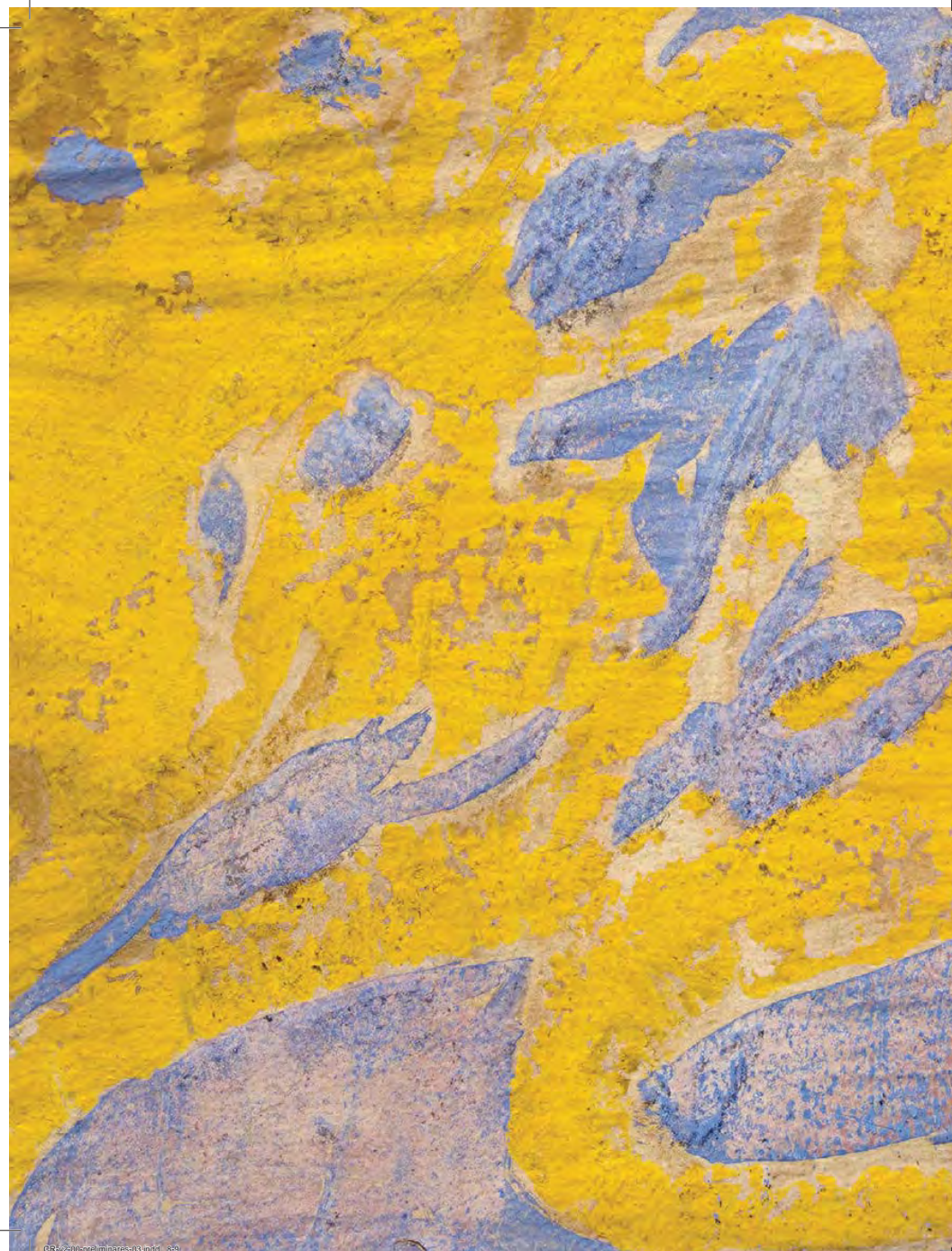
EN LOS ÚLTIMOS AÑOS LA SECRETARÍA DE CULTURA y el Museo del Palacio de Bellas Artes se han empeñado en mostrar la universalidad del arte mexicano a través de sus rostros más representativos. E indudablemente, este esfuerzo quedaría incompleto sin la presencia de Jesús “Chucho” Reyes Ferreira: una de las figuras más emblemáticas del arte mexicano de mediados del siglo xx.

La muestra *Chucho Reyes. La fiesta del color* es una apertura al reconocimiento de la importancia de su obra. Artista, consejero, coleccionista y hombre de fe, Reyes Ferreira fue un personaje con varias aristas que alcanzaron a tocar distintos aspectos de una realidad concreta: la de la cotidianidad, y una realidad imaginaria: la de la mente del creador. En esta mezcla proteica, Chucho Reyes descifró los misterios de la materia y el color para hacer de elementos cotidianos —como el papel de china— materia prima indispensable para su trabajo creativo. El rosa, el azul, el rojo y el amarillo dieron una identidad muy particular a sus obras y además produjeron un mundo poblado por coloridos animales: gallos, serpientes, leones, caballos e incluso seres quiméricos. Chucho Reyes siempre supo combinar su poder creativo con la influencia que ejerció sobre su trabajo la esencia de la artesanía tradicional mexicana.

Nutrido por la vida y obra de grandes personajes como Posada, Orozco, Rouault y Chagall, la mente de Reyes logró gestar una versión propia de la manifestación plástica del México popular. Se trata de una visión que conjunta lo místico y lo profano, la imaginación y la realidad, expresados por medio del color y la materia.

El homenaje que hace la exposición *Chucho Reyes. La fiesta del color* es también un festejo que ha convocado a distintas instituciones cuyo esfuerzo coordinado ha abierto al público la oportunidad de conocer y reconocer a uno de los exponentes más coloridos y vitales del arte. A todas ellas nuestro más sincero agradecimiento.

MARÍA CRISTINA GARCÍA CEPEDA
Secretaria de Cultura



CHUCHO REYES, PINTOR Y ESCULTOR, anticuario y coleccionista de arte y artesanías, hizo de su casa, taller y bodega, primero en Guadalajara y luego en México, un auténtico “bazar de asombros”. En ese caos ordenado, compuesto de innumerables piezas, se hallaban por doquier pinturas y esculturas antiguas y modernas, al lado de muebles y objetos de ornato; utensilios de uso diario junto a creaciones “de firma”, que llegaban ahí siempre y cuando lo hubieran “enamorado” antes a él.

La Secretaría de Cultura, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, presenta el catálogo de la exposición *Chucho Reyes. La fiesta del color*, que abarca la totalidad de las facetas del artista jalisciense y la naturaleza de sus procesos creativos —destacando desde luego su legendaria fuerza cromática—, además de su relación con otras figuras del arte mexicano del siglo xx.

Sus célebres “papeles embarrados”, esas pinturas al temple que, de servir para envolver “chácharas”, pasaron a ser las muy solicitadas obras de arte que han llegado hasta nuestros días —gallos, corceles, naturalezas muertas, Cristos sangrantes, arcángeles, santos, payasos, prostitutas, infantes difuntos, esqueletos, muñecas—, traen a la memoria estas palabras de Carlos Pellicer: “Un día cualquiera se le ocurrió pintar sobre papel de china y operó, así nada más, un acto de magia”.

Cómo no recordar la anécdota que contaba Octavio Paz sobre la ocasión en que Picasso recibió en París el presente que, “como un mínimo homenaje”, Chucho Reyes le había enviado con Rodolfo Usigli: uno de sus “papeles embarrados”. Al maestro malagueño le gustó: “¡Este caballito es precioso!”, y alabó su gracia y su frescura. “Este joven tiene talento”, agregó. “El artista es de la edad de usted”, le aclaró Paz. “Pues es un viejo muy joven”, contestó Picasso.

Queremos expresar nuestro reconocimiento a los historiadores y críticos de arte que, con una nueva mirada, acercan a los lectores-espectadores de hoy a la obra múltiple, intensa y siempre sorprendente de Jesús Reyes Ferreira: Karen Cordero Reiman, Juan Coronel Rivera, Arturo López Rodríguez, Jaime Moreno Villarreal, Francisco Reyes Palma y Rodrigo Rivero Lake.

Para la Secretaría de Cultura, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, es prioridad dar a conocer a públicos amplios la creación de los artistas que han contribuido al desarrollo del arte mexicano contemporáneo.

LIDIA CAMACHO CAMACHO
Directora general del Instituto Nacional de Bellas Artes



EL TIEMPO ES EL ÚNICO QUE PUEDE DETERMINAR con exactitud la importancia y la trascendencia de un artista y su obra. De tal manera que la exposición sobre Jesús “Chucho” Reyes Ferreira, que ahora nos convoca, no es sino un momento en esa historia del tiempo que pone frente a nuestros ojos a uno de los artistas que hizo del color y la materia un mundo personal; un mundo extensivo que siempre estuvo en consonancia con la gran tradición del arte popular mexicano.

Chucho Reyes. La fiesta del color es una muestra que —en el empeño que tiene el Museo del Palacio de Bellas Artes por reactivar y difundir la obra de artistas mexicanos capitales para el arte universal— explora la grandeza de este personaje cuya figura fue influenciada por maestros del arte y que, a su vez, hizo también escuela en la mente de otros tantos creadores. Es una exposición ardua que hace un breve, pero minucioso viaje a la revisión de su obra y su proceso creativo, y que, por supuesto, muestra una imagen global de ese universo en el que “Chucho” se sumergió para mostrarnos que siempre hay un espejo donde puede reflejarse la identidad de un país entero.

Todos los rostros de su creación hacen de Reyes Ferreira un artista completo que parte de la experimentación con lo más esencial de su trabajo: la materia prima y el color, para luego deslizarse hacia la complejidad de temas como el misticismo y su caída suave hacia lo profano, y después explorar el tema de la muerte o arriesgarse con la creación de un colorido bestiario. El arte de Chucho Reyes es, en pocas palabras, una propuesta personalísima que sintetiza el poder de toda una tradición.

Sin embargo, la celebración de esta fiesta del color no se habría realizado sin la generosidad de Fundación José Cuervo y sin la colaboración de Fundación Mary Street Jenkins que hace posible la publicación de este catálogo, que es testimonio fundamental para el arte. Celebremos al artista, recordemos y reconozcamos la obra de Chucho Reyes y gocemos del color deslumbrante que emana de su genio creativo.

MIGUEL FERNÁNDEZ FÉLIX
Director del Museo del Palacio de Bellas Artes